

Guía bibliográfica

POLITICA

● PORTANTIERO, Juan Carlos. **Estudiantes y política en América Latina**: (El proceso de la reforma universitaria 1918-1938), Siglo XXI, México, 1978. América Nuestra, 461 pp.

"Hace sesenta años, los estudiantes de América Latina lanzaron por todo el continente la insurgencia de la reforma universitaria. Esa llama se encendió a comienzos de 1918 en Córdoba y desde allí franqueó sus límites. Se propagó primero a todo el país, asumió luego bríos americanos y se instaló, durante más de una década, en todo el continente.

Episodio de masas a través del cual las clases medias y sus intelectuales penetraron en la historia política latinoamericana, su valoración debe quedar ligada a ese dato complejo que lo determina. Visto en perspectiva histórica, su límite actual descubre su grandeza pasada como episodio fundamental de la historia social del continente. Es desde su plataforma ideal que se gesta la fundacional y recurrente discusión que marcó las dificultades —sólo zanjadas inicialmente por la revolución cubana— para el encuentro entre las izquierdas marxistas y el pensamiento nacionalista democrático en América Latina".

La reforma universitaria fue, sin duda, algo más que un episodio estudiantil, la Primera Guerra Mundial, la revolución rusa y la mexicana, vienen a ser el telón de fondo que le da marco a los sucesos. Esta reforma supone en su origen un intento de cambio social más allá del problema universitario en sí. Desde luego que este movimiento universitario, aunque continental, no fue igual en todos los países latinoamericanos. En Argentina alcanzó su plenitud como realización universitaria; en Perú devino en partido político a través del APRA, en México sólo fue un capítulo dentro de la revolución nacional; en Cuba permaneció a través del tiempo como una fuerza revolucionaria latente que se consolida y expresa en el movimiento 26 de julio, etc.

El continente americano tiene tras de sí sesenta años de rebelión estudiantil. Sin embargo, lo que empezó como reforma, para llegar a ser tal, primero tuvo que ser revolución como en Cuba. "Y esa intuición dolorosamente adquirida luego con la sangre de infinitas jornadas de lucha, había comenzado a germinar en el continente esta frase balbuceante: 'creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana'".